

UNIVERSIDAD: Universidad Nacional de La Plata / Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación / Centro de Estudios de Historia Americana Colonial.

COMITÉ ACADÉMICO: Historia y Fronteras: “Nuevas perspectivas de abordaje”.

TÍTULO DEL TRABAJO: UN PAGO: MAGDALENA; UN ACTOR SOCIAL: LA PARROQUIA. UNA HISTORIA EN LA FRONTERA.

AUTOR(ES): Diego Citterio.

EMAIL DE LOS AUTORES: profecitterio@yahoo.com.ar

PALABRAS CLAVES: Iglesia Colonial. Pago de Magdalena. Libros de Fábrica.

INTRODUCCIÓN

La Historiografía Americana de las dos últimas décadas ha renovado el interés por diversos temas, entre ellos, la historia de la Iglesia Católica. Inicialmente se interesó en las formas de evangelización y el papel jugado como institución. Últimamente centra su interés en su participación en la configuración de la identidad americana particularmente en el contexto del proceso de secularización del siglo XVIII. Diversos estudios en el período colonial han aportado claridad a ese pasado que parecía estar condenado a la disputa de la “leyenda negra” y la “leyenda blanca”. La historiografía sobre las órdenes y particularmente sobre los Jesuitas son un ejemplo de ello.¹ Con respecto a la Iglesia Colonial del Río de La Plata y la *iglesia rural* existen cantidad de trabajos² sobre esta temática, pero el gran despertar ocurrió en las décadas de 1980 y 1990³

Al comenzar a discurrir sobre la presencia de la Iglesia en el continente americano durante el proceso de conquista y luego despliegue del Estado colonial español, es necesario brindar ciertas precisiones sobre el carácter de la Iglesia Colonial. En los siglos de dominación hispánica no se había completado aún el proceso histórico de separación de la esfera civil y la religiosa, que condujo a la distinción de las estructuras estatales y eclesiásticas, ni se habían producido las radicales transformaciones que vivió el catolicismo en los siglos XIX y XX. Por estos motivos, para hablar de Iglesia colonial hay que tener en cuenta la siguiente cuestión esencial.

La sociedad colonial constituye un régimen de unanimidad religiosa, es decir, una formación social en la que, por lo menos jurídicamente, todos sus miembros profesan la misma fe. Uno de los criterios de pertenencia a la sociedad lo constituye la fe religiosa, y la legislación eclesiástica forma parte del hábeas de leyes que rigen a la sociedad. De manera que el catolicismo no constituye una parte de la sociedad, sino su identidad religiosa. A esto se suma el hecho de que, por derecho de patronato, los reyes de España presentan a los obispos ante el Papa a los efectos de su nombramiento, intervienen en la elección de los párrocos, en la

asignación de prebendas en las catedrales, en las fundaciones de iglesias, conventos y monasterios, intervienen en la administración de las rentas eclesiásticas y más aún. Por eso, hablar de relaciones entre Iglesia, Estado y sociedad resulta bastante anacrónico: la sociedad y la Iglesia coinciden y las autoridades civiles y eclesiásticas representan distintos ámbitos de ejercicio de un mismo poder que instituciones diferenciadas. Los problemas de la Iglesia pertenecen a la entera sociedad.⁴

La iglesia tuvo que acomodar sus estrategias para evangelizar un mundo enorme y desconocido y tratar de integrar a sus habitantes al mecanismo estatal. Ese despliegue fue realizado por las órdenes religiosas de franciscanos, dominicos, mercedarios, betlemitas y el mayor logro lo alcanzó la Compañía de Jesús. Estuvo controlado de cerca por el Estado, por medio del Patronato.⁵ David Brading destaca la presencia de una Monarquía Católica⁶, basada en un fuerte vínculo entre la Corona Española y el Papado. Pero este vínculo o cierta cuota de poder que las órdenes religiosas tuvieron para el despliegue de su labor misionera, fue reducido con el advenimiento de las Reformas Borbónicas hacia mediados del siglo XVIII.

Es en ese período en el que indagamos teniendo en cuenta que las reformas borbónicas acrecientan la presencia del Estado, regulan las actividades eclesiásticas y el ordenamiento del espacio ligado también al explícito propósito de controlar y expandir las fronteras. Fijamos la atención por consiguiente en un espacio en el que convergen ambas problemáticas: Iglesia regulada y frontera en expansión.

Las políticas desarrolladas por los Borbones en estas latitudes, nos llevan a observar en un tiempo y un espacio acotado la modalidad del avance del Estado y el reordenamiento espacial, acompañado por el accionar del clero, las órdenes mendicantes. Es nuestro interés observar la sociedad de la campaña bonaerense en el espacio de frontera más austral y menos prometedor y menos productivo, Magdalena.

Las campañas son vistas como ámbitos en los que reinan la ignorancia, los vicios y la irreligiosidad, por lo que preferentemente las personas decentes no viven en ellas. Escasean los sacerdotes dispuestos a ir a determinadas parroquias que por este motivo quedan crónicamente vacías o servidas por interinos. Cuando un sacerdote accedía a una parroquia por concurso se transformaba en su “propietario” y salir de ella era muy difícil si no ganaba otro para acceder a una mejor ubicada y con un vecindario más próspero. El interino, en cambio cumplía su trabajo y luego quedaba libre de toda ligazón institucional.

Las peores parroquias, las peor atendidas, son aquellas en las que la densidad de población es baja y los vecinos se hallan dispersos en vastas extensiones, impera la gran propiedad y predomina la ganadería. Para acudir a las necesidades pastorales de estas poblaciones el

obispo suele recurrir a las órdenes religiosas, por lo que muchas de las parroquias pobres están atendidas por frailes. Los religiosos sirven también como tenientes en ayudas de parroquias o en la misma sede parroquial cuando el párroco no da abasto y el obispo lo obliga a desembolsar el estipendio del ayudante.⁷

Al sur de Buenos Aires, en extramuros, comenzaba la campaña extendida hasta la frontera con los indios, que en el último tercio del siglo XVIII se había establecido sobre el río Salado, a unos 150 kilómetros de la ciudad. Esa campaña era bastante heterogénea: las zonas de más antigua colonización hacia el norte y el oeste de la ciudad, estaban divididas en explotaciones de medianas e incluso pequeñas dimensiones dedicadas a las crías de ganado y a la agricultura del trigo para abasto de la ciudad, mientras que hacia el sur como es el caso de Magdalena las áreas de ocupación más reciente albergaban en general explotaciones más grandes, abocadas a la producción pecuaria.

METODOLOGÍA

Consideramos que el carácter micro-histórico del análisis a desarrollar en la investigación es el perfil metodológico más acertado. El desgaste de la historia estructural, a favor de los análisis de detalles y los enfoques micro-históricos para el análisis de la historia social nos conduce a adoptar la vía micro-histórica, profundamente diferente tanto en sus intenciones como en sus procedimientos. Toma como principio la elección de una escala de observación particular y, cambiando el foco del objetivo, modifica la forma y la trama⁸.

El pago de la Magdalena

El pago de la Magdalena era el de mayor extensión en la campaña bonaerense a fines del siglo XVIII. Abarcaba desde las cercanías de Avellaneda hasta el Samborombón y, por lo tanto, comprendía los actuales municipios de Quilmes, Florencio Varela, Berazategui, La Plata, Ensenada, Berisso y Magdalena en forma total y, parcialmente, zonas de Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora, Almirante Brown, San Vicente y Coronel Brandsen.⁹ Los pagos fueron la base del primer sistema defensivo de la campaña estructurado durante el gobierno de José Martínez de Salazar (1663-1664). El pago de Magdalena se caracterizaba como una zona exclusivamente rural, pues el único poblado era la reducción de la Santa Cruz de los indios Quilmes, ubicada en lo que hoy es el centro de la populosa ciudad de Quilmes.

A fines del siglo XVII la población apenas llegaba al medio millar y ocupaba principalmente el vértice norte del pago, es decir, desde el Riachuelo hasta una línea imaginaria que unía la laguna de San Vicente, al oeste, con la ensenada de Barragán, al este, con una superficie

aproximada de 5000 Km² o sea menos de un habitante por kilómetro cuadrado.¹⁰ Este extenso territorio constituía una unidad de jurisdicción eclesiástica que en el contexto de las reformas eclesiásticas impulsadas por los borbones fue subdividido en tres parroquias. El recorte espacial y temporal de nuestro objeto de estudio se refiere al ejido urbano de la actual ciudad de Magdalena, donde tenían sus tolderías los indios Tubichaminís, en la segunda mitad del siglo XVIII.¹¹

La Parroquia

a) Génesis y subdivisión

*“Esta Iglesia además de ser propia de los yndios de aquel pueblo y de estar en un extremo del curato, sin (que por la gran distancia, en que se halla la mayor parte de la feligresía) puedan participar del pasto espiritual se halla casi inservible y amenazando ruina, que a no ser los continuos reparos que han sido precisos practicar se hubiera desplomado enteramente, y como por las leyes Municipales del Reyno este ordenado que las Iglesias parroquiales se edifiquen a costa de la Real Hacienda, de los Encomenderos, de los indios que huviere en la Comarca incorporados a la Real Corona repartiendo proporcionalmente alguna parte de este costo, entre los vecinos conformes a la calidad de sus personas y haciendas”.*¹²

Con estas palabras comienza el expediente obrado por Don Felipe Santiago de San Martín; cura y vicario de la Parroquia de la Exaltación de la Santa Cruz del pago de la Magdalena. Dirigiéndose a las autoridades civiles, las cuales le responden de la siguiente manera:

*“No tiene duda que las leyes 3 y 5 del libro 1 de la recopilación manda que se construyan y exijan las parroquias que sean necesarias en los pueblos de españoles, y que el costo de ellas se distribuya por tercias partes entre los encomenderos de yndios y los vecinos de la jurisdicción”.*¹³

Existía previamente un auto de erección de parroquias de 1730, al cual Felipe Santiago de San Martín se remitía y exigía se cumpliera pero este también manifestaba la necesaria “voluntad” de los vecinos por llevar a cabo tamaña empresa. Ahora bien, en el sur del pago, esos pobladores con las mismas inquietudes que el dicho párroco se decidieron a realizar la obra. Ellos eran grandes propietarios de tierras en el pago Juanuario Fernández, Juan Blanco o White y Clemente López Osornio.

Bienes, ingresos, gastos y consumos

En el siguiente apartado comenzaremos a delinear algunos interrogantes sobre la relación de la parroquia con la sociedad a través del mantenimiento de la misma después de su creación. Nos preguntamos ¿que bienes poseía la parroquia de Magdalena?, ¿quienes los donaron?,

¿con que otros recursos contaba? ¿Cómo los recolectaba? y ¿a que tipo de consumo lo destinaba? Los principales ingresos que la parroquia tenía pueden ubicarse en lo que a servicios religiosos se refieren, es decir enterramientos, casamientos y las limosnas recibidas como también una serie de elementos relevantes para nuestro análisis que más adelante señalaremos. En este trabajo se intentará responder a estas cuestiones a partir de dos fuentes primarias de singular valor, documentos que serán la base de la investigación: los libros de bautismos y los *libros de fábrica*. Roberto Di Stefano destaca su importancia y la necesidad de su estudio”¹⁴.

A partir de los datos relevados en ellos, el objetivo es una reconstrucción micro-histórica de la parroquia como “establecimiento” socioeconómico, ámbito ineludible de la sociabilidad de la campaña. Al iniciar su análisis observamos las características particulares de tres ingresos de las parroquias. En lo referido a la *limosna* propiamente dicha, la recolección de este peculio era demasiado escasa en comparación con los otros ingresos que tenía la capilla. No lo es así en los ejemplos que analiza María Elena Barral, para el caso de la iglesia colonial de la región de pagos más ricos como Luján, Pilar y Las Conchas. La investigadora señala la presencia de una organización y una preparación para llevar a cabo lo que se denomina la “empresa” de la limosna ¹⁵

El *arrendamiento* entendido como forma de acceso al usufructo de la tierra, asumió gran relevancia. en el régimen agrario bonaerense del siglo XVIII Un régimen de propiedad efectiva de los recursos aún no consolidado, la movilidad de una población migrante y la existencia de prácticas de acceso y explotación de tierra ajena, convertían al arrendamiento en una alternativa tanto para los dueños de estancias y chacras como para los “labradores al instante”. De manera que la cesión de terrenos a cambio de una renta en dinero o en especie fue un recurso permanente al que apeló tanto la Iglesia como los propietarios laicos como parte de sus diversas estrategias de inserción social y económica¹⁶.

Para la Iglesia esta práctica también pudo ser una vía de cristianización y es probable que los pobladores de estas tierras, hayan sido especialmente controlados en sus deberes cristianos y hayan encontrado en algunos de ellos una dotación de feligreses más o menos permanente que asistía a las principales funciones religiosas y a las tareas educativas que progresivamente comenzaron a tener en sus manos los párrocos.¹⁷

Otro sistema de recolectar divisas era a través de los “bienhechores” o “benefactores”, que son vecinos y fieles con cierta preeminencia en la vida social del pago y que se destacan por realizar *donaciones*

Que muestran los documentos parroquiales en Magdalena? Que origen y dimensión tuvieron los recursos obtenidos? Para responder a los interrogantes que nos planteamos hemos elaborado una serie de cuadros (cuadro 1 y 2) que nos muestran la evolución de los ingresos de la parroquia, consiguiendo comprender la cantidad de dinero expresado en pesos de ocho reales que entraba a la parroquia en concepto de servicios religiosos, limosna y otros. En el punto señalado como otros, se encuentra indicado lo que ingresaba a la parroquia en concepto de arrendamientos de tierras que eran propiedad del curato, Consignamos en otro cuadro los porcentajes considerados con respecto a la totalidad de lo recolectado por quinquenio.

Cuadro N° 1 y 2 Parroquia Santa Maria Magdalena (1790-1819)

Composición del ingreso (promedios anuales por quinquenios expresados en pesos de ocho reales)
Composición del ingreso (promedios anuales por quinquenios expresados en porcentajes)

Quinquenios	serv.religioso	%	Limosna	%	Otros	%
1790-1794	298 p	85,60%	22 p	6,30%	28 p	8,10%
1795-1799	289 p	73%	50 p	12,70%	57 p	14,30%
1800-1804	122 p	19,50%	22 p	3,40%	487 p	77,10%
1805-1809	72 p	63,10%	30 p	26,30%	12 p.	10,60%
1810-1814	108 p	46,50%	124 p	53,50%	-	-
1815-1819	107 p	72,20%	41 p	27,80%	-	-

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Archivo Parroquial de la Parroquia Santa Maria Magdalena. Libro de fábrica

Puede observarse en los dos cuadros que los ingresos del primer quinquenio eran producto de los servicios religiosos desde donde se obtenía mas beneficios, pero, en el avance de los periodos, se advierte que en el tercero el ingreso crece en la columna denominada otros. Por ejemplo, el sitio arrendado a Domingo de Barcala entre 1795 y 1807 a seis pesos por año (\$72). Como también la venta de Francisco, esclavo de la parroquia, vendido a 25 pesos en el año 1798 a Don Ramón Freire. En el quinquenio de 1800-1804 el volumen recolectado aumenta considerablemente y ello se debe a la venta de novillos y otra donación en pesos de la venta de los bienes que se heredaron de Fernando Aguilar; la venta de mulas también obtenidas como herencia de bienes de otro difunto y también el arrendamiento de otro sitio a otro particular.

. Para analizar los ingresos a través del sistema de donaciones hemos elaborado los siguientes cuadros (cuadro N° 3 y 4).

Cuadro N° 3 y N° 4 Parroquia Santa Maria Magdalena (1790-1819)
Composición del ingreso por donaciones (promedios anuales expresado en pesos de ocho reales)
Composición del ingreso por donaciones (promedios anuales expresado en porcentajes)

Años	Dinero	%	Ganado	%	Tierra	%
1795-1798	333 p	50.10	224 p	33,70	107 p	16,20

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Archivo Parroquial de la Parroquia Santa Maria Magdalena. Libro de fábrica

La gran mayoría de estas donaciones se realizaban cuando la capilla era refaccionada, Manuel Alberti desarrollo una gran refacción y en el año 1813 el cura Domingo Gorostizu realizo una refacción total de las instalaciones del curato. Este apartado en el libro, era diseñado para que quedara el recordatorio de aquellos feligreses que habían realizado tal esfuerzo, los nombres de los vecinos que podemos indicar son: Don Marcos Miguez, Don Francisco Espinosa y Don Francisco Piñero. Solamente podemos sumar y comparar la totalidad de los ingresos a la parroquia en el único período en el que existen dichos datos. 1795-1799. Apreciamos en el siguiente cuadro que el total recaudado en concepto de dinero constituye la mitad de la recaudación de las donaciones y un poco menos que la recaudación por servicios religiosos limosna y otros. No tenemos posibilidades de evaluar aún el uso que se hizo de las tierras y el ganado donado.

Cuadro N° 5 Total de los ingresos Parroquia Santa Maria Magdalena 1795-1799

Años	Dinero	Ganado	Tierra	Total recaudado
1795-1798	333 p	224 p	107 p	\$ 664
	serv.religioso	Limosna	Otros	
1795-1799	289 p	50 p	57 p	\$ 396

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Archivo Parroquial de la Parroquia Santa Maria Magdalena. Libro de fábrica

Control de gastos y defraudaciones

El mecanismo de control clave en la vida del clero secular y de las Órdenes religiosas era la Visita del Obispo o de los superiores de las órdenes.. A su paso dejaban instrucciones y mandatos destinados a pautar sus actividades y disciplinar a sus miembros.¹⁸ El manejo de los ingresos de las parroquias fue entonces duramente cuestionado

Para el caso de las diócesis seculares en la campaña bonaerense encontramos el siguiente ejemplo:

“Sobre las falsas cuestaciones

Si es menos perjudicial, reprehensible y digno de la mayor atención el (abuso) que ha llegado a noticia de S.S.Y. se ha introducido en esta diócesis en las cuestaciones y demandas, que pretextando fines tan christianos y piadosos, como aparentes, hacen algunas personas eclesiásticas y seculares, por lo que a fin de evitar los inconvenientes , que de ello resultan y las exacciones violentas, y cuasi forzosas, que a la sombra de la ignorancia, y misma credulidad de la gente de la campaña se hacen por este medio, manda S.S.Y. al mismo cura vicario, sobre este punto con la mayor vigilancia , no permitiendo demanda cosa alguna para fines piadosos, a no ser, que las personas; que lo intentasen le presenten el permiso y licencia que para ello se requieren por derecho, y si tuviesen privilegio especial, sin que este haya sido revisto y examinado por el Ordinario y Magistrado Civiles a quienes corresponda, impartiendo en los casos que fuese necesario el auxilio del brazo secular, para impedir estos abusos, y dando parte a S.S.Y. si así no lo pudiere conseguir para que en su vista, y de acuerdo con aquel toma las providencias, que al efecto fueren conducentes; no permitiendo tampoco, que se repartan, ni ofrezcan a la adoración de los fieles de los fieles religioso(...)”¹⁹

Las anteriores recomendaciones vertidas por el Ilustrísimo Sr. Don Benito de Lué y Riega, hacen mención a inconvenientes en las cuestaciones de la parroquia, piden que se acentúen las medidas para evitar abusos en el manejo de estos emolumentos y en caso de ser necesario se recurra a la ayuda secular. Observamos aquí la importancia que tenía sostener las finanzas de estas parroquias algo muy asociado a una mentalidad “empresarial”, demostrando así una dificultad, de índole económica, pero que también se expresa en su costado “político”.

Estos problemas se observan al realizar una mirada simple y rápida a través de los libros de fábrica, cuando uno analiza los dos tipos de ingresos, unos los que se pagan por atención espiritual y otros las donaciones realizadas por los bienhechores. Cuando a esos beneficios se les contraponen los gastos podemos observar que hay determinado excedente de fondos; pero sucede que ese excedente no es declarado o en todo caso malversado por ejemplo el caso testigo de los que va en el periodo entre marzo de 1793 a enero de 1798 y que comprende un año estando el Dr. Alberti al frente de la parroquia y luego el Padre Puig. En dicho periodo el Dr. Alberti recibe de su antecesor sólo 16 pesos como sobrante, En dicho quinquenio se recolectan aproximadamente entre limosnas de bienhechores y pagos por servicios religiosos un total de 702 pesos a lo cual durante ese periodo se gastan por diversas causas 444 pesos lo que genera un remanente de 258 pesos que deberían utilizarse en la parroquia pero el mismo padre Puig hace constar lo siguiente en el libro de fábrica:

“Entregué el 12 de enero de 1798 a mi sucesor Don Vicente Añasco, este libro con 8 pesos único remanente del fondo de esta parroquia y mas cinco pesos que se adquirieron de limosna para un cerco de piedra”

Es evidente que la preocupación de Lué y Riega debería ser importante, ya que en casi todos los cambios de párrocos se observan este tipo de irregularidades.

CONCLUSIONES

Este trabajo aporta una serie de referencias sobre la existencia, supervivencia y desarrollo de una institución eclesiástica en una zona rural de frontera, como lo es el pago de la Magdalena. Los libros de fábricas que han sido analizados en este trabajo nos muestran la composición económica de la parroquia. La diferenciación social del pago y los privilegios que poseían algunos sectores en su relación con dicha institución. Los mecanismos empleados por la parroquia no sólo para cumplir su rol espiritual sino utilizado para acompañar al Estado Español en el avance del territorio fronterizo bonaerense. Y por último las estrategias desarrolladas para subsistir en dicho espacio fronterizo e inhóspito, con escasos recursos y en condiciones de miserabilidad. También podemos señalar que el conflicto estaba presente entre los miembros del clero, hemos señalado las preocupaciones del obispo Lué y Riega con respecto a la economía de la parroquia y la celebración de los sacramentos por parte de los religiosos regulares.

En nuestro trabajo hemos creado una serie de cuadros en los cuales intentamos explicar de forma gráfica los datos que hemos extraído de las fuentes que utilizamos. También hemos comparado con otros casos en lo que no hallamos mayores diferencias que con los datos obtenidos en nuestra unidad de análisis.

El Estado Borbónico con las políticas de expansión de la frontera logran con la instalación de la iglesia el desarrollo de la religiosidad y un asentamiento colectivo que avanza hacia el pasaje del estado colonial a la etapa revolucionaria en la transición del siglo XVIII al XIX.

REFERENCIAS:

¹ Como ejemplo: Ricard, R. *La conquista espiritual de México*, México, Jus-Polis, 1947. Bayle, C. *El clero secular y la evangelización de América*, Madrid, CSIC, 1950 y *Los Cabildos seculares en la América española*, Madrid. Ed. Sapiencia, 1952 Borges, P. *Métodos misionales de la cristianización de América*. Siglo XVI, Madrid, CSIC, 1960. Dussel, *Historia General de la Iglesia en América Latina*. Salamanca, Ed. Sigüeme, 1983. Millones, L, *El retorno de las huacas*, Lima IEP, 1990. Paredes, R. *Mitos, supersticiones y supervivencias populares en Bolivia*. La Paz, Atenea, 1963. Castillero Calvo, A. *Conquista, evangelización y resistencia*, Panamá, Instituto Nacional de Cultura, 1995. Cushner, N.P. *Lords of the land: Sugar, wines and Jesuits states of coastal Perú*, Albany, N. York. State University Press, 1980 Bauer, A. J. *La Iglesia en la economía de América Latina: siglos XVI al XIX*, México. 1986. Lafaye, J. *Quetzacoatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional en México*, México. FCE, 1974. Morner, M. *Actividades políticas y económicas de los jesuitas en el Río de la Plata*, Buenos Aires, Paidós, 1953

² Bruno, Cayetano; *Historia de la Iglesia Argentina*, Bs. As., Don Bosco, 1966-1976, 12 Vols.; o trabajos de carácter regional como Carbia Rómulo, *Historia eclesiástica del Río de la Plata*, Bs. As. 1914 2 Vols.

³ Mayo C. *Los betlemitas en Buenos Aires: Convento, economía y sociedad (1748-1822)* Sevilla 1991; Di Stefano Roberto y Zanatta Loris, *Historia de la Iglesia Argentina De la Conquista hasta fines del siglo XX*; Grijalbo-Mondadori, Bs. As. 2000; Di Stefano R.; “De la cristiandad Colonial a la Iglesia Nacional. Perspectivas de investigación en historia religiosa de los siglos XVIII y XIX” en *Andes 11* 2000; Di Stefano R.; “Entre Dios y el Cesar: el clero secular rioplatense de las reformas borbónicas a la Revolución de Independencia”, *Latin American Research Review*, Volume 35, Number 2 (2000); Di Stefano R.; “La invención de la Iglesia: tarea argentina del siglo XIX” **Texto para lectura y discusión en el GERE. Grupo de Estudios sobre Religiosidad y Evangelización. Mayo 2004**; Di Stefano R.; *El púlpito y la plaza. Clero, sociedad y política de la Monarquía católica a la república rosista.* Bs. As. Siglo XXI Editores Argentina, 2004.

⁴ Di Stefano Roberto y Zanatta Loris; Op.cit. Historia de la Iglesia Argentina. .

⁵ Peire Jaime; *El taller de los espejos: Iglesia e imaginario (1767-1815)* Buenos Aires, Claridad, 2000

⁶ Brading David “La Monarquía católica” en Annino Antonio; Castro Leiva Luis; Guerra Francois Xavier. *De los imperios a las Naciones: Ibero América* Ibercaja, Zaragoza;1994

⁷ Di Stefano Roberto y Zanatta Loris; Op Cit. Historia de la Iglesia Argentina. .

⁸ Revel Jaques “Micro-análisis y construcción de lo social” en **Anuario del IEHS 10, Tandil , 1995**

⁹ De Paula, Alberto SJ., *La ciudad de La Plata, sus tierras y su arquitectura*, La Plata, AHPBA 1987

¹⁰ García Belsunce, Cesar A., *El Pago de la Magdalena. Su población (1600-1765)* ANH, Bs. As., 2003.

¹¹ Calcagno, Andrés, *Apuntes históricos sobre Magdalena*, La Plata, AHPBA 1930.

¹² Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires “Dr. Ricardo Levene” Escribanía Mayor de Gobierno. 13-3-1-1 –1754; en adelante A.H.P.B.A.

¹³ **A.H.P.B.A.** Escribanía Mayor de Gobierno. 13-3-1-1 –1754

¹⁴ “Los libros de fábricas han sido abundantemente estudiados en Francia y en Italia, pero los de las parroquias del actual territorio argentino siguen casi vírgenes e ignotos a la mirada del investigador

Di Stefano R. y Zanatta L.; Op. Cit. Historia de la Iglesia en la Argentina

¹⁵ “una vez concedida la licencia por el gobierno secular y diocesano, el limosnero debía poner manos a la obra en la organización de la recolección. Con este objetivo se contrataban peones y capataces, quienes recogían y cuidaban los bienes de la limosna, mientras le rezaban novenas a la virgen o el santo, con cuya efigie se recorrían los distintos pagos de la campaña”. Barral Maria Elena “Limosneros de la Virgen, cuestores y cuestaciones: La recolección de la limosna en la campaña rioplatense, siglo XVIII y principios del XIX” en **Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”. Tercera serie, num. 18, 2 semestre de 1998.**

¹⁶ Barral Maria Elena, tesis doctoral inédita: Sociedad, iglesia y religión en el mundo rural rioplatense 1770-1810 Universidad Pablo de Olavide, Sevilla,2001

¹⁷ Barral Maria Elena, tesis doctoral inédita: Sociedad, iglesia y religión en el mundo rural rioplatense 1770-1810 Universidad Pablo de Olavide, Sevilla,2001

¹⁸ *En el caso de los betlemitas los superiores del Perú –y aún a veces el mismo Prefecto General de la Orden hacían periódicas recorridas de inspección de los conventos y hospitales de su jurisdicción para comprobar in situ el estado espiritual y temporal de cada establecimiento* Mayo Carlos; Op. Cit.

¹⁹ **Archivo Parroquial de la Parroquia Santa María Magdalena. Libro de Fábrica. Año 1803.** SSanta Visita del Obispo Lué y Riega .